



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

INTRODUCCIÓN

Durante el tiempo de cuarentena nació este espacio de reflexión y celebración en torno a la Palabra viva que cada domingo nos da la liturgia. Ahora que cada vez se van levantando las cuarentenas y que prontamente comenzaremos a reunirnos nuevamente en la Eucaristía Comunitaria, es que nos planteamos seguir entregando estos subsidios para seguir profundizando nuestra vida de oración y enriquecer nuestra Vida Comunitaria.

Trataremos de mantener la misma estructura, puesto que consideramos muy importante mirar nuestra realidad a la luz de la palabra y poder comprometernos cristianamente con ella, con compromisos simples, pero que enriquezcan nuestra vida y que podamos hacer de nuestras Comunidades espacios de reflexión que nos lleven a hacer una vida comprometida con el Evangelio.

En este domingo de **Cristo Rey**, como comunidad creyente hacemos el cierre del año litúrgico, dando comienzo a un nuevo ciclo en donde podremos seguir profundizando en la reflexión de la Palabra que nos libera y nos hace ser personas seguidoras de Jesús que quieren dar testimonio de fe en el mundo de hoy.

Espero que te ayude a seguir avanzando en este camino de Fe y Vida.

VENGAN, BENDITOS DE MI PADRE MT 25,34



PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD

La primavera se ha ido instalando en nuestro país y no solo como una estación en donde todo florece y embellece el paisaje, sino que también, después del plebiscito estamos entrando en periodos de esperanza y de cambios necesario para nosotros. También se ha manifestado en el levantamiento de algunas restricciones, lo cual ha permitido algunos encuentros presenciales de comunidades alrededor de la Palabra y el Altar, son muchos los testimonios de alegría por el reencuentro después de tantos meses separados. Es cierto que no podemos bajar la guardia, sino que debemos seguir cuidándonos para que pronto podemos reconstituarnos como comunidad y sociedad.



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Mateo 25, 31-46**

Cuando el Hijo del Hombre llegue con majestad, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria y todas las naciones serán reunidas en su presencia.

Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Colocará a las ovejas a su derecha y a las cabras a su izquierda.

Entonces el rey dirá a los de la derecha: Vengan, benditos de mi Padre, a recibir el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me



dieron de beber, era emigrante y me recibieron, estaba desnudo y me vistieron, estaba enfermo y me visitaron, estaba encarcelado y me vinieron a ver. Los justos le responderán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber, emigrante y te recibimos, desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y fuimos a visitarte? El rey les contestará: Les aseguro que lo que hayan hecho a uno solo de éstos, mis hermanos menores, me lo hicieron a mí.

Después dirá a los de su izquierda: Apártense de mí, malditos, vayan al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me dieron de comer, tuve sed y no me dieron de beber, era emigrante y no me recibieron, estaba desnudo y no me vistieron, estaba enfermo y encarcelado y no me visitaron. Ellos replicarán: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, emigrante o desnudo, enfermo o encarcelado y no te socorrimos? Él responderá: Les aseguro que lo que no hicieron a uno de estos más pequeños no me lo hicieron a mí. Éstos irán al castigo perpetuo y los justos a la vida eterna.

Reflexión

Con el texto que terminamos el año litúrgico es una invitación a identificar a Jesús entre los más pequeños y vulnerados, para ser compasivos como Dios mismo lo es con nosotros. El texto nos habla del **Juicio Final**, la imagen que nos presenta no es terrorífica, sino más bien amable, es un con la mirada de un pastor que separa ovejas de cabritos, nos invita a mirar con mansedumbre nuestro actuar, más allá de las apariencias, sino que en el actuar cotidiano. Es allí en donde se juega nuestro modo de ser cristianos, no tanto en las formas, sino en el actuar concreto con hombres y mujeres de nuestro tiempo. Quizás hoy serías otros los personajes del Evangelio, los pueblos originarios, la diversidad sexual, las diferencias sociales, políticas, etc. Jesús quiere que nuestra actuar sea coherente con lo que de verdad creemos y que esto de testimonio en el mundo de hoy. Hay que avanzar, pero ya estamos en camino y eso es lo importante.

Preguntas para la Reflexión

¿Cuáles son mis actitudes frente a los diversos personajes que nos presenta el Evangelio de hoy?
¿Tengo una actitud compasiva frente a los hermanos y hermanas que viven más desfavorecidas que yo? ¿Cómo es mi mirada ante las distintas vulnerabilidades en las que vivimos?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En la fiesta de **Cristo Rey**, te invitamos a poder escribir cuales serían tus deseos de hacer de tu vida como cristiano, cuales podrías ser los primeros pasos que puedes dar para ser más cercano a lo que Dios nos invita a ser. Te puede ayudar para la oración y reflexión la canción “Para que en ti puedas confiar” del Árbol de Diego <https://www.youtube.com/watch?v=4JBjFHeQciM>

Desconfiar desde el amor no desde el miedo, no desde el ego, pararse con valor, vigilante y alerta. Saber a qué le abro y a qué le cierro la puerta.

Desconfiar para discernir entre lo falso y lo verdadero para poder elegir el gesto noble y sincero

*Desconfiar para afinar el radar del corazón
Para no seguir al azar cualquier dudosa razón
Desconfiar para protegernos de aquello que nos daña, para quitarle al fin la máscara a aquello que nos engaña*

Desconfiar para cuidar el cuerpo, la tierra, la vida. Desconfiar para confiar en nuestra propia vida

Desconfía de aquel Dios que para darte su Amor ha de cobrarte una mensual cooperación. No te fíes de esa gente que promete paraísos sólo para encabezar una nación. Desconfía del pastor que dicta leyes del cielo, pero que bajo la tarima no sigue el mismo modelo, desconfía para que ese charlatán no nos tome más el pelo.

No te fíes de la prensa que los hechos tergiversan a favor de los que pueden pagar más. Desconfía de esas marcas que para vender salud buscan como perpetuar la enfermedad. Desconfía de toda revolución que se anuncia en letreros de neón.

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.

Desconfía sin dudarle si tu gurú tiene un Rolls Royce

Quien te halaga luego es quien te insulta quien te premia y luego quien te multa. Recupera la confianza que esparciste por el mundo, no la entregues solo por aprobación y verás como el que abusa ya no puede abusar más. Desconfía para que en ti puedas confiar

Desconfía de la tele, todo el humo que nos vende nos aturde hasta la idiotización. No te fíes de la ciencia que no respeta la Vida y que ha pervertido el don de la razón. Desconfía también de aquellos artistas que te quieren dar siempre lo que te gusta. Desconfía de donjuanes que seducen y de los cuentos que asustan

No confíes mucho en las drogas legales, en la carne, en el azúcar, en la leche o el alcohol. Desconfía de colegios que deforman a los niños para que se adapten a la producción. Desconfía sobre todo de tu mente que se obstina en no dejarte estar presente. Desconfía en un acto de consciencia porque uno mismo se miente

Quien te halaga luego ...